



PUBLICACIÓN DE ARTE CUBANO CONTEMPORÁNEO

22

NOV.  
2015

# El Almacén

PASEO Y 37

Parte II



# Poner tu trabajo actual y función futura al interior del Almacén

ENTREVISTA A  
ISABEL MARÍA  
PÉREZ PÉREZ

▼ *Ya no conciben en el mundo grandes proyectos en los que, de alguna manera, no se internacionalice su proyección, producción, puesta en práctica y circulación. El Almacén no sería la excepción. ¿En qué medida puede contribuir la participación de la Fundación Brownstone y del importante arquitecto Jean Nouvel al proyecto?*

En sus orígenes se trataba simplemente de un espacio que albergara la Colección del Consejo Nacional de las Artes Plásticas, imperativo que el propio desarrollo del proyecto nos exigía de manera cada vez más ineludible. Luego, Gilbert

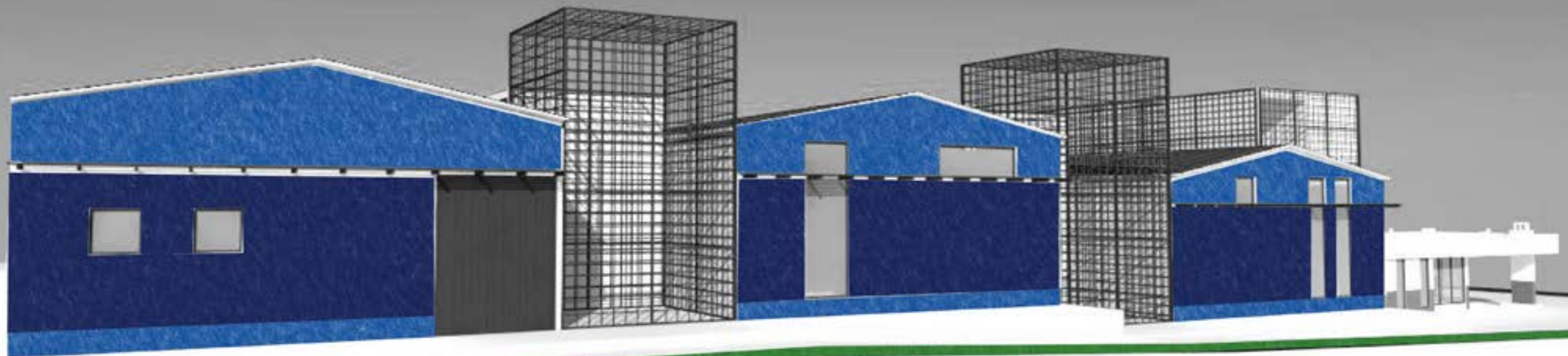
**GRETEL  
ACOSTA**

Brownstone, en medio de nuestras infinitas conversaciones sobre el tema, sugirió la posibilidad de crear un espacio propio que albergara las piezas, pero que también pudiera brindar otros servicios. Es importante en ese sentido recordar que la Fundación que él preside despliega su labor desde la premisa de «propiciar una mayor justicia social a través del arte y la cultura», por lo que esa asunción del arte como vehículo de justeza tiene una gran sincronía con los principios de la política cultural que despliega hoy el Ministerio de Cultura. No se trataría solo de un almacén para el patrimonio que el CNAP va acumulando, sino un espacio de interacción con el entorno, de

investigación y encuentro, de ensayo y discusión.

Gilbert desde el inicio depositó confianza en nuestras utopías. Puso su propia colección a disposición para complementar nuestros acervos en determinados proyectos, donó —«puntual y en extenso»— algunas de sus piezas, adquirió otras con este sentido específico, y se convirtió casi de inmediato en parte imprescindible del proyecto. Cuando el Ministro de Cultura informa el CNAP que los espacios de Paseo y 35 serían destinados a *El Almacén*, inmediatamente nuestro colega Brownstone propone que Nouvel colabore en el proyecto arquitectónico, a partir de la relación que este nombre imprescindible de la escena edilicia internacional ha tenido con Cuba. Recordemos que ya en la Novena Bial de La Habana, Nouvel presentó una exposición





en el Centro Hispanoamericano de Cultura; luego, Sara Nouvel expuso en la Fototeca de Cuba y este mismo año, visitó La Habana e impartió conferencias en varios espacios. Estos tres intercambios propiciaron que ese lúcido y audaz proyectista, consolidara su admiración por Cuba, su pueblo, y aceptara la invitación de involucrarse en la concepción de *El Almacén*. Así, se suma a nuestros esfuerzos y diligencias el extraordinario currículum del intrépido francés, signatario de museos e instituciones de toda índole y por todo el mundo.

Por supuesto su participación va a ser una llamada de atención sobre ese espacio.

Hay que tener en cuenta, además, que lamentablemente en los currículos nacionales hay muy poca experticia

en instituciones especializadas de esta índole. Sumado a lo poco que se construye, adviértase que la norma ha estado más en readecuar antiguas casonas coloniales o republicanas según la lógica nacional, lo que ciertamente ha hecho que en nuestras instituciones haya muy poca atención a la manera en que las colecciones deben guardarse, a la lógica en que deben funcionar, a los imperativos climáticos y de humedad, a los de seguridad y servicios...

No solo se trata de traer una figura internacional de renombre, que desinteresadamente y sin remuneración alguna, ha puesto su atelier en función de nuestro Almacén habanero. Nos parecía importante, asimismo, sumar a todo nuestro entusiasmo y a la experiencia de Atrio en ese sentido, la ejecutoria

Confío en que **El Almacén** va a abrir en Cuba las perspectivas de lo que son las instituciones para lo contemporáneo, de lo que son las perspectivas y los objetivos de estas instancias, que rebasan lo puramente exhibitivo en un cubo blanco y que están buscando otro tipo de relación y de experiencia con el público

de profesionales con prácticas y conocimientos de alto rango internacional.

Nuestra Colección –importante, legítima, y en desarrollo– tendrá un valor adquirido, el de que su sede posea coautoría de uno de los grandes maestros de la arquitectura contemporánea. Ello, inevitablemente, ampliará las posibilidades de visita, de relaciones, y de nuevas y sucesivas colaboraciones que siempre van a ser imprescindibles aras un proyecto de este tipo.

Confío en que *El Almacén* va a abrir en Cuba las perspectivas de lo que son las instituciones para lo contemporáneo, de lo que son las plataformas y los objetivos de estas instancias, que rebasan lo puramente exhibitivo en un cubo blanco y que están buscando otro tipo de relación y de experiencia con el público. Todo

esto puede hacer que la institución tenga alcances hasta ahora inéditos en el mapa de lo nacional.

El Almacén *tiene entre sus objetivos conservar la Colección del Consejo Nacional de las Artes Plásticas, además en sus depósitos estarían las de otras instituciones como la Fototeca de Cuba, el Centro de Desarrollo de las Artes Visuales y el Centro de Arte Contemporáneo Wifredo Lam. ¿Cómo se implementaría este proceso para que estas últimas no pierdan el poder sobre su patrimonio?*

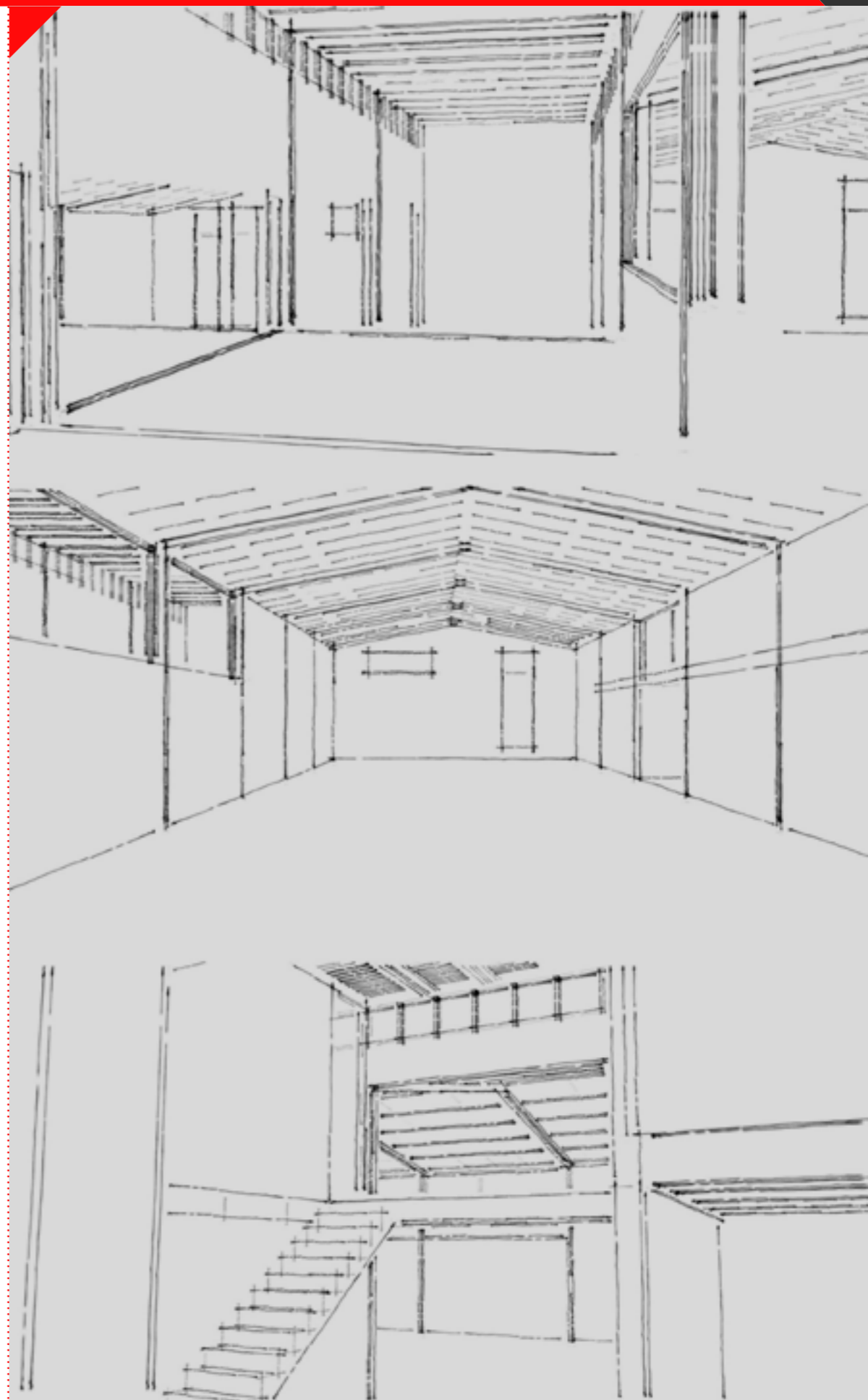
Esa es una experiencia que no es original, y que en el mundo tiene otros ejemplos. Creo que las razones de esta decisión apuntan a lo ya expresado, dígame, a la ineficacia de los almacenes de nuestras principales instituciones, que habitan espacios inespecíficos para el arte y cuyas remodelaciones tampoco han tenido demasiado en cuenta el almacenamiento y la conservación. Ello ha traído como consecuencia que todas estas entidades que han tenido un extraordinario papel en otros campos se han quedado muy a la saga en la conservación de sus acervos. Por eso la política del CNAP busca garantizar las condiciones óptimas de conservación en *El Almacén* y se propone trasladar hacia allí las

colecciones que hoy se conservan de la Fototeca, el Centro Lam y del CDAV. El Almacén permitiría mejores ambientes de conservación y realizar determinadas acciones de restauración para que todo ese patrimonio no se pierda irremediabilmente.

Supongo que cada institución tendrá allí a su conservador, que será responsable de su colección, y se establecerá algún tipo de relación que les permita un trabajo sistemático. Lamentablemente, nuestras colecciones se han ido convirtiendo poco a poco, (por falta de recursos, de visión, de compromiso, o por lo que fuera) en apéndices de los que en determinado momento puedes sacar algo, o que te sirven para ambientar las oficinas; pero no hay un real y persistente trabajo de la institución con lo que atesora.

*El inmueble donde estará ubicado El Almacén se reacondicionará, por lo que lleva una inversión significativa. ¿Qué entidades están involucradas en el financiamiento del proyecto y cuál lo ejecutaría?*

Si hay algo relevante en la gestión del Ministerio de Cultura de los últimos años, más allá de su sistema de eventos, premios y programación en sentido general, ciertamente ha sido el afán extraordinario por la recuperación edilicia de sus



instituciones. El ejemplo más alto de ello sería el Gran Teatro de La Habana.

Las inversiones que se están realizando en este momento por parte del Ministerio resultan históricas en el relato nacional, comparables incluso con las emprendidas en los años de bonanza económica, a pesar de que las circunstancias son bien distintas ahora, no existía una intención de este tipo.

Por supuesto, es el Ministerio de Cultura el mayor inversor que va a tener esta entidad a través de su empresa ATRIO, una empresa de construcción con mucha experiencia en grandes obras que hoy se pueden disfrutar en el contexto de la ciudad de La Habana y en otras provincias. El proyecto es mucho más que el diseño de los arquitectos Pedro Rodríguez

y Jean Nouvel; una readecuación de este tipo necesita ingenieros civiles, especialistas en redes hidráulicas, en cuestiones de seguridad, redes eléctricas, analistas de materiales... Es decir, hay un conjunto de expertos relacionados entre sí para lograr una remodelación efectiva, sobre todo con proyección de futuro y la posibilidad de ser sostenible, eficaz, racional...

*¿Podría ser este almacén el centro de arte contemporáneo que hace mucho reclama la creación visual cubana?*

Creo que podría ser la génesis de ese museo, un primer escalón para muchas otras instituciones seguramente surgirán y se desarrollarán en Cuba. Los nuevos escenarios parecen tender a que en

Si hay algo relevante en la gestión del Ministerio de Cultura de los últimos años, más allá de su sistema de eventos, premios y programación en sentido general, ciertamente ha sido el afán extraordinario por la recuperación edilicia de sus instituciones

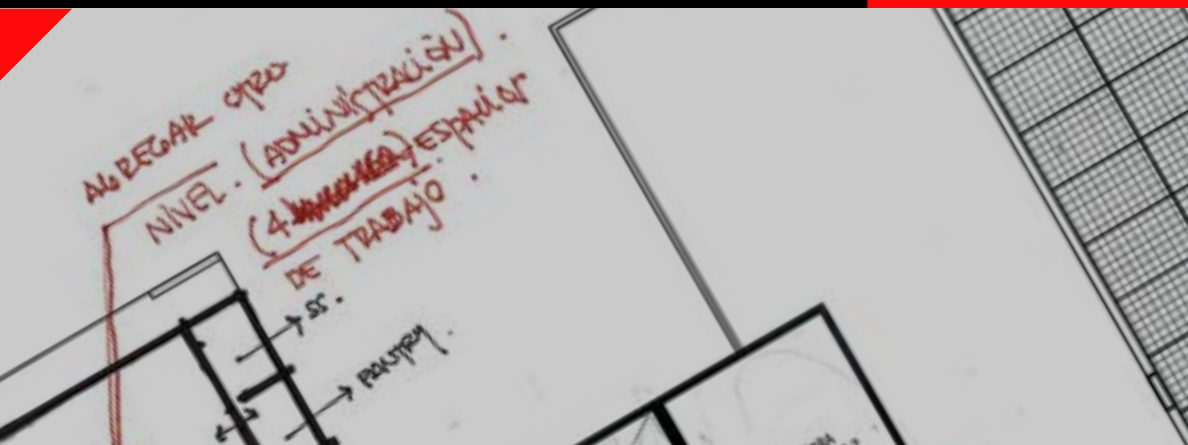
los de próximos años se van a verificar muchos cambios en la mentalidad y las estrategias con que funciona el país de manera general, y por supuesto también la cultura. En dos o tres años van a coexistir un conjunto de entidades nuevas, entre las que va a estar *El Almacén* y probablemente este conjunto pueda contribuir a la idea del museo de arte cubano contemporáneo, que sigue siendo una tarea pendiente, una obra por venir.

Ojala nuestro *Almacén* pueda poner la primera piedra a esa gran deuda con la cultura cubana.

*«Cree el aldeano vanidoso que el mundo entero es su aldea», dijo Martí en Nuestra América. ¿Pudiera la vanidad distorsionar el sentido esencial que tiene el proyecto El Almacén?*

Según mi experiencia, trabajando en el campo de las artes visuales desde





1992, casi el cien por ciento de lo que se haga desde la institución va a estar sometido a algún tipo de distorsión, sobre todo en un contexto como el nuestro.

Te pongo solamente un ejemplo: el Premio Nacional de Artes Plásticas se instituyó en 1994 y desde entonces hasta acá se reúne un jurado de primerísimo nivel para seleccionar y jerarquizar ese artista que recibe el Premio, de ahí y para toda la vida. Desde Raúl Martínez –a quien considerado el más grande artista cubano del siglo xx– hasta Pedro de Oraá, todos, como parte del Premio, han tenido la oportunidad de exponer en el Museo Nacional de Bellas Artes; además, una dotación económica, un homenaje en la Revista *ArteCubano* y la posibilidad de jerarquización en los proyectos que del Ministerio de Cultura provengan. Sin embargo, hace un par de meses aparece la noticia de que una empresa radicada en Cuba que gerencia hace un par de años algunas iniciativas en el campo de la

visualidad, especialmente relacionadas con el marketing, está convocando a un premio de artes plásticas. Cuando pulsas el pensamiento de nuestra crítica, da la impresión de que se trata de la solución «excepcional» «bolaísima» para visibilizar o internacionalizar el arte cubano. Y yo me pregunto, ¿nuestra crítica puede ser tan miope para ver en esto más valor que en el trabajo realizado por el Ministerio de Cultura con los Premios Nacionales de Artes Plásticas por más de veinte años?

Estoy convencida de que cuando se asume el trabajo desde la institución tienes que estar por encima de todas esas cosas; aprender, citando al Maestro a lidiar con la «ingratitude probada de los hombres» sin que te afecte demasiado. También considero que tenemos que recuperar terreno, desde la institución, en expresarnos con mayor resolución, sin miedo a la polémica, a las opiniones contrarias o a las críticas, bien o mal intencionadas. Debemos tener el coraje, desde la institución, a definir un camino y seguirlo con determinación. Te cito a mi jefe, que siempre ante las dudas me dice «lo importante es actuar con responsabilidad, más allá de los cuestionamientos; hay que hacer, y que la historia luego nos juzgue sobre los hechos».

*El Almacén* tiene que demostrar y probar cuáles son los principios bajo

los que se gestó esta aventura... Luego, que la crítica lo juzgue, la de hoy, la de mañana, la que ejerzan nuestros nietos, la del gran intelectual, la del artista y la del ciudadano de a pie. La de los que solo ven las manchas y la de los que solo ven la luz, pasando por las infinitas combinaciones que cada postura pueda generar. No me gustan los halagos, siempre prefiero estar «en la batalla diaria» como me dijera en una entrevista mi querido René de la Nuez. Por otro lado, me exaspera la superficialidad y la displicencia de algunos colegas. Espero con optimismo un juicio que pueda tener la distancia suficiente para aquilatar nuestra gestión desde una perspectiva que contribuya a multiplicar lo acertado y reorientar lo errado. Pero la justeza, de modo intrínseco es un tanto esquiva al género humano.

Confío en toda la gestión, el conocimiento, la experiencia que puede generar entre nuestros conciudadanos ese gran acervo que ahora estamos reuniendo. Confío en todas las voluntades que de seguro estamos aunando en aras un nuevo espacio para el arte, el intercambio, el aprendizaje y la investigación. Confío, de manera vehemente, en la capacidad transformadora de la cultura y en el derecho de este pueblo a ostentar un Almacén para el arte del presente, y para el del porvenir. ■■



# LA REALIZACIÓN

▼ *¿Qué experiencia en proyectos constructivos o rehabilitadores relacionados con el sector de la cultura ha participado ATRIO, y cuál es tu función al interior de esta empresa?*

ATRIO es la Empresa de Proyectos y Servicios de Ingeniería de la Cultura y se encarga de la mayoría de los proyectos a lo largo y ancho de Cuba relacionados con el tema cultural. Al mencionar por nombre los proyectos que ha realizado



Entrevista  
con  
Pedro D.  
Rodríguez

LÉNORE  
ACOSTA

puedo correr el riesgo de que se queden muchos por la cantidad que son, por eso prefiero hablar de manera general. Ha trabajado en proyectos de cines, teatros, casas de la cultura, sedes para compañías relacionadas con el arte, casas de la música, librerías, museos, centros culturales entre otros. Se pudiera destacar en este momento la restauración capital que se está llevando a cabo en el Gran Teatro de La Habana. Como puede notar la experiencia en este sector es muy amplia por parte de la empresa. Mi función en ATRIO es la de Proyectista General.

*¿Con qué expectativas fuiste al encuentro con Nouvel y cuánto se modificó la idea original del proyecto en la experiencia de trabajo?*

En el ámbito personal y profesional para mí era una oportunidad espectacular de conocer, trabajar

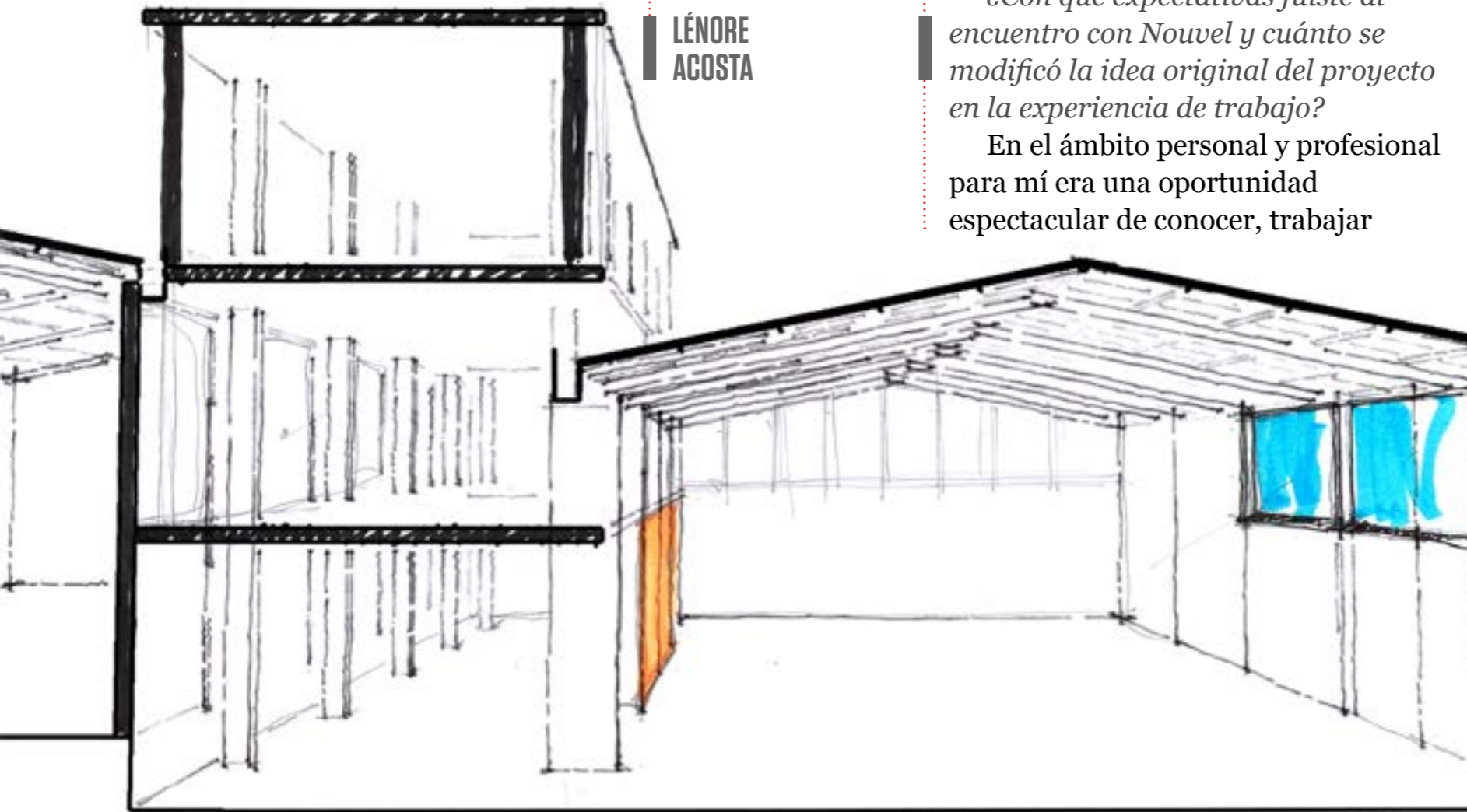
y aprender con uno de los mejores arquitectos del mundo. Y en cuanto al proyecto la idea era lograr una solución lo más adecuada para nuestro contexto, que cumpliera con todos los requerimientos funcionales, ambientales y espaciales que se requieren para una institución como esta. Siempre a medida que se trabaja y se avanza surgen cambios, eso es inevitable, por tanto la idea original sufrió algunas modificaciones en aras de buscar la mejor alternativa.

*¿En qué consistió el trabajo conjunto con Nouvel?*

El trabajo en el estudio de Nouvel se basó en la retroalimentación, en el intercambio de ideas, criterios, para pautar las premisas conceptuales que permitieran obtener las mejores soluciones respondiendo a los requerimientos de la nueva institución para el almacenaje y exposición del arte contemporáneo cubano. Además fue un periodo para aprender la forma en que se enfrentan los proyectos en un estudio de ese nivel.

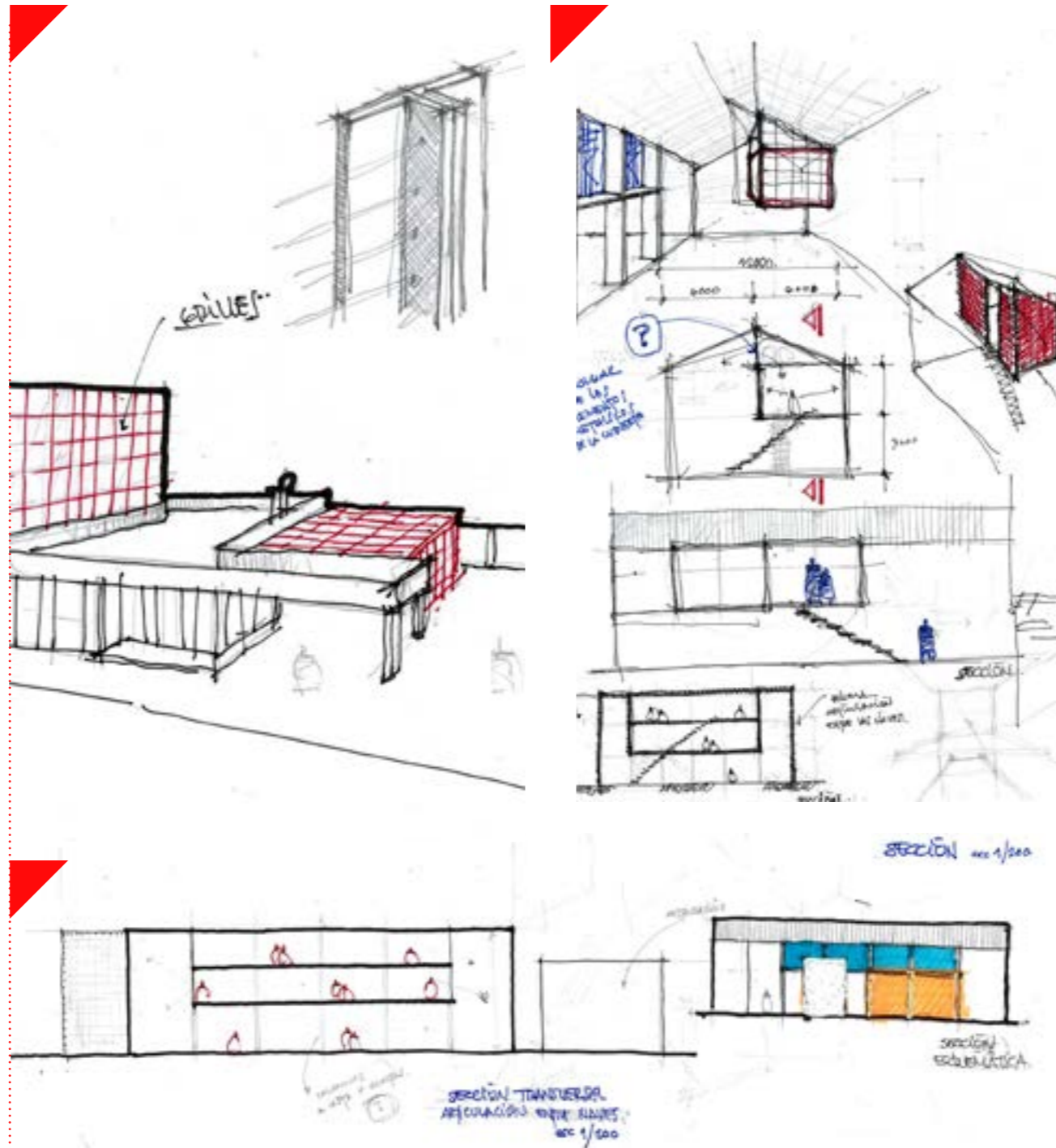
*Explícanos cómo han concebido el aprovechamiento de la antigua gasolinera y las naves aledañas.*

Una premisa fundamental de la propuesta precisamente es el aprovechamiento al máximo de las edificaciones existentes en el



lote (el garaje y las naves de almacén aledañas) manteniendo la visualidad del lugar, con una propuesta de diseño creativa que permita cualificar desde la pobreza arquitectónica de estas construcciones existentes, las nuevas instalaciones destinadas al arte y la cultura artística. Se pretende ganar la mayor cantidad de espacio posible con la inserción de tres nuevos volúmenes que permitan articular la estación de garaje con las naves y de estas entre sí aprovechando los espacios vacíos entre ellas, y a su vez, reflejando el contraste entre lo nuevo y lo viejo bajo los principios de la luz y la sombra y de la línea y el volumen.

La estación de garaje junto al volumen principal albergarán las funciones de carácter público como sala de exhibición, cibercafé, centro de documentación, tienda de libros especializada, entre otras. Las naves quedan con la función de depósito de obras de arte, conservación y el taller de restauración que contarán con las tecnologías necesarias en pos del correcto cuidado y conservación de las piezas. Además se ha concebido que la sala de exposición transitoria principal de la institución quede dentro del propio almacén, es decir que el almacén envuelva la sala y que su acceso se produzca



por el nuevo volumen principal que articula la estación de garaje con las naves, conectándola con el vestíbulo y a su vez con el acceso principal por la Avenida Paseo.

Se pretende aportar con el nuevo edificio además de

conservación para las obras, recualificación del paisaje urbano y la comunidad donde se enclavará, interacción con la imagen urbana y con la significación mítica que representa la Plaza de la Revolución. **H■**



PUBLICACIÓN DE ARTE CUBANO CONTEMPORÁNEO

No. 22 · NOV. 2015

DIRECTOR

**RUBÉN DEL VALLE LANTARÓN**

DIRECTORA EDITORIAL

**ISABEL MARÍA PÉREZ**

EDICIÓN

**RAMÓN F. CALA**

EDITOR ASISTENTE

**GRETEL ACOSTA**

DISEÑO

**10k**

FOTOS

**JEAN NOUVEL**

WEB MÁSTER

**JACALFONSO**

REDACCIÓN

**EDITADO**

**POR ARTECUBANO EDICIONES**

**DEL CONSEJO NACIONAL**

**DE ARTES PLÁSTICAS (GNAP)**

Calle 15 s/n entre D y E,

Vedado, La Habana,

Cuba. CP 10400

Correo: [hazlink@artecubano.cult.cu](mailto: hazlink@artecubano.cult.cu)

[www.cnap.cult.cu](http://www.cnap.cult.cu)